

AMALIA CROSS

Después de varios años de trabajo, las investigadoras Josefina de la Maza y Carolina Arévalo publicaron esta semana un libro sobre la obra de la artista y artesana textil Paulina Brugnoli (Santiago, 1940). El libro es el resultado de un proyecto (financiado por Fondart) que llevaron a cabo en complicidad con la artista, motivadas por demostrar que “su práctica y versatilidad como tejedora instalan una reflexión sobre la contemporaneidad de lo textil, que nos invita a pensar por qué es necesario hoy retomar prácticas manuales y artesanales”. Y lo publican en un momento donde el arte textil tiene, a nivel global, una mayor visibilidad e importancia dentro de un escenario en el que destacan con fuerza artistas de Chile y América Latina. Algo de eso



**JUNTANDO HILOS:**  
**PAULINA BRUGNOLI**  
**BAILONI**  
**Carolina Arévalo y**  
**Josefina de la Maza**  
 Autoedición, 2024, 172  
 páginas.  
 Descargable en  
<http://juntandohilos.cl>

Publicaciones

## Tejer lo incierto

se vio este año en las muestras *Threads to the South* en Nueva York y *Unravel: The Power and Politics of Textiles in Art* en Londres. Aquí las obras de Brugnoli, acompañando las de Violeta Parra y Cecilia Vicuña, hubiesen aportado “goce y libertad”.

El libro “Juntando hilos” recoge una amplia selección de obras y documentos. Que van desde los primeros textiles utilitarios realizados en la década del sesenta —durante su formación en la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile— hasta un telar inacabado que actualmente la artista teje en su casa-taller en la comuna de

Independencia, pasando por una serie notable de obras de los años setenta y ochenta donde predomina la geometría y el color. Entre ellos, bocetos preparatorios del tapiz para la *Unctad III*, hasta el día de hoy desaparecido.

A las imágenes (grandes y de calidad), hay que sumar los textos de las autoras y destacar, especialmente, los escritos de la artista. La escritura de Brugnoli, tal como su obra, es íntima, pausada, reflexiva, casi mística. En este sentido, tejer para ella es semejante al acto de orar y el tejido constituye un tiempo de reflexión que sigue las pasadas de hilo (*ora et labora*). Mientras teje, nos dice, “sigo un misterio que está a punto de develarse, estoy medida dentro, confusa y aventurera”. Eso que se devela es, en parte, una “fe en el color”. El color que a veces remite a la tradición andina y



Paulina Brugnoli, Chapallita (2002) 44 x 28 cm.

que, otras veces, aparece asociado a sensaciones o recuerdos, pero que es siempre un asunto vital en la estructura y composición de su obra. Esto último queda en evidencia en los dibujos preparatorios realizados con lápices de color sobre papel milimetrado. Brugnoli desarrolló un tipo de dibujo que fuese un “lenguaje teñible” (por ella o por otros) como si se tratase de partituras de Arnold Schönberg esperando un intérprete. Frente a las armonías de color de las piezas, imagino introducir uno de sus textiles dentro de un piano mecánico para traducir las formas y colores en sonidos y tonos. ¿Cómo serían las melodías que emergen desde la trama y la urdimbre? Una música interior, un murmullo, el tarareo de una canción o un poema.

Casi al final del libro la artista se pregunta: “¿Por qué necesitamos tejer? ¿Qué sentido y qué explicaciones tiene la persistencia de este oficio milenario en el siglo XXI?”. A esas dudas e inquietudes responde, con generosidad y contundencia, este libro sobre una artista que ha dedicado su vida a tejer lo incierto.